

# Eurípides y su actitud ante el conflicto belico en Hecuba y las Troyanas

María Celina Griffero

Perseus

Anales de Historia Antigua y Medieval

1980 - 1981, 21 y 22, pag. 234 a 241

Artículo

# EURIPIDES Y SU ACTITUD ANTE EL CONFLICTO BELICO EN *HECUBA* Y *LAS TROYANAS*

por

María Celina Griffero

## 1. FECHA

La ubicación cronológica de *Hécuba* y *Las troyanas* responde a diversas consideraciones de los autores.

Fernández Galiano en su trabajo *Estado actual de los problemas de cronología eurípidea*<sup>1</sup> resume y presenta una acabada tabla cronológica de las tragedias de Eurípides. El lapso para la primera de las citadas estaría delimitado por los años 422 a.C. y 415 para la segunda. En estos términos se apoya también Cantarella<sup>2</sup> aun cuando la similitud que ofrece con *Las troyanas* lleva al año 417. Las discutidas referencias a Cleón y la derrota espartana serían un punto de apoyo para la fijación de una fecha como sostienen Garzya, Méridier y Tovar. La tesis descansa para *Hécuba* en la parodia al verso 172 en el 1165 de *Las nubes* de Aristófanes. Habría sido representada antes del año 423 por las alusiones a la fiesta que los atenienses celebraron en Delos por primera vez, después de la purificación de la isla entre 426 y 425<sup>3</sup>.

Es interesante destacar que estas tragedias demuestran la preocupación de Eurípides por los temas de esclavitud y liberación, lo que se da en el *Ciclo troyano* al que pertenecen *El ciclope*, *Hécuba*, *Electra*, *Las troyanas*, *Ifigenia en Táuride* y *Helena* que según Schmid<sup>4</sup> son posteriores al año 417.

Importantes son las consideraciones de Webster en cuanto a la introducción de arias de actores y diálogos líricos entre los actores o entre los actores y el coro<sup>5</sup>.

Menelao es una figura que demuestra en *Hécuba* un cambio en el tratamiento por parte de Eurípides<sup>6</sup>: las maldiciones a Helena y Paris, motivo de la guerra, de la que Menelao es también igualmente responsable.

En *Las troyanas* hay también un cambio de sentimientos con respecto de este personaje que despierta una cierta simpatía entre los espectadores por su actitud de esposo burlado y que en el fondo está dispuesto a perdonar a su mujer.

## 2. LA SITUACION HISTORICA

La contienda entre Atenas y Esparta, la antigua lucha por el logro del poder, contenida durante años, estalló finalmente en el año 431 a.C. y duró veintisiete años (404).

Dentro de la guerra del Peloponeso se mueve Eurípides en el teatro. Su vasta producción coincide justamente con la iniciación del conflicto bélico.

Entre *Hécuba* y *Las troyanas* median importantes acontecimientos. La representación de *Hécuba* ocurre al final de la guerra de los diez años después de la cual los atenienses se aprestan a la expedición dirigida a la isla de Sicilia a la que corresponde *Las troyanas*.

El plan talasocrático sostenido por Pericles culminó con la peste que diezmo a la población ateniense y a su jefe (429). Cleón como sucesor logró la captura de los espartanos en la isla Esfacteria, al oeste de la costa peloponésica. Esparta respondió con la toma de Anfípodis en Tracia, acción dirigida por Brasidas. En un intento por recuperar la ciudad perecieron Cleón y Brasidas.

Esta primera etapa de la guerra se cerró en el año 421 con la paz de Nicias, que significó la restitución de las conquistas para ambas partes.

La segunda parte gira en torno de Alcibíades, el joven y rico sobrino de Pericles. Su plan era lograr el dominio sobre Esparta con la conquista de las ciudades dorias de Sicilia. Mientras se disponía a apoyar a los súbditos siracusanos, con miras a dominarlos, fue acusado de sacrilegio. Encontró refugio entre los espartanos.

Nicias sitió la ciudad de Suracusa sin éxito, pues ayudada por los espartanos dirigidos por el general Gilipo derrotó a los atenienses. La flota fue destruida y los atenienses levantaron el sitio con una derrota total (año 414).

## 3. EURIPIDES PACIFISTA. LA GUERRA Y LA PAZ

### 3.1. HECUBA

En *Hécuba* se respira una atmósfera de paz (v. 279 y ss.; v. 394-5).

Si *Hécuba* fue compuesta después de la victoria de Esfacteria todavía en el año 425, Eurípides no era partidario de la paz. Pero a partir del año siguiente, cuando se ha producido la caída de Delión y Brasidas amenazaba en la península Calcídica, las circunstancias propiciaban la paz. El mismo Aristófanes entre los años 425 y 423, a los que podía corresponder *Hécuba*, defiende la paz al criticar la guerra<sup>7</sup>. Es la política que sustenta Eurípides al maldecir y culpar a Helena de la guerra<sup>8</sup>. Hay un sentimiento piadoso por todas las cautivas que se extiende a Hécuba<sup>9</sup>, a quien el mismo Agamemnon, ofrece la libertad.

En esta obra han desaparecido los elogios hacia Atenas que aparecen en otras tragedias como *Medea*<sup>10</sup>: El autor se atreve a censurar a los hijos de Teseo y también el sacrificio de Polixena<sup>11</sup>.

Es constante el comentario del coro ante las desgracias que nacen de la guerra. La pieza puede estar orientada hacia una tregua que se firmaría en marzo del año 423 entre las dos potencias en litigio<sup>12</sup>.

La cuestión con Tracia se plantea desde el verso 657 de *Hécuba* hasta el final. La hostilidad manifestada por la reina troyana en contra de Poliméstor tiene relación con el odio que los atenienses sentían por Perdicas. El año 424 a.C. marca la iniciación de un período de hostilidad que duró cinco años en contra de Atenas.

Delebecque<sup>13</sup> equipara a Poliméstor con Seutes, el sucesor y asesino de su tío Sitalces, que reinó sobre los odrisas y el resto de Tracia.

La caída de Anfípolis podía producir una sublevación de los aliados atenienses de Calcídica y Tracia. La victoria se debía a Brasidas aunque el responsable era Perdicas.

*Hécuba* manifiesta una irritación que tiene su parangón en la que recayó en Seutes, el sucesor de Sitalces. La justifica la elección de un tema tracio para la segunda parte de la tragedia<sup>14</sup>, que ocurre en Tracia y en el Quersoneso tracio, granero de los atenienses. Temían que en el invierno de 424/3 se interrumpiera la ruta del trigo. Hasta el comentario de las ropas edonias (v. 1153) que procedían de una región tracia vecina caída en las manos de Brasidas, adquiere significación. El poeta desata el furor en contra de los tracios; al injuriar a Poliméstor se refiere indirectamente a Seutes, traidor a los atenienses y asesino de su tío.

Delebecque reconoce que los temas relacionados con la paz y Tracia proyectan en la obra una indiscutible unidad<sup>15</sup> por el evidente peligro tracio. Como símbolo se realiza, para lograr la paz, el sacrificio necesario de Políxena.

Entre las dos partes de la tragedia hay una notable incompatibilidad porque no siguió una misma fuente.

La segunda parte parece ignorar la historia de Polidoro, que no es indispensable. Políxena tampoco lo menciona<sup>16</sup>.

Para la primera parte Eurípides se valió de los datos de la *Iliada*, pero compuso la segunda sin tener en cuenta la primera<sup>17</sup>.

Troya es el escenario de la primera parte de la tragedia. La segunda ocurre en la costa de enfrente en Quersoneso. La acción se desplaza de Asia a Europa.

Prima en esta obra mucha imaginación. Poliméstor no figura en la saga homérica y nadie habla de él antes del año 424.

Eurípides compuso el episodio de Políxena y pensó en terminar con su muerte. El episodio de Polidoro y la intervención de Poliméstor lo llevaron a modificar el prólogo y a agregar algunos versos (428 y ss.) para soldar las partes. Son los que anuncian el episodio de Políxena<sup>18</sup>.

La caída de Anfípolis en el año 424 habría repercutido en el autor que compuso esta obra.

### 3.2. LAS TROYANAS

Después de Melos, que Alcibíades había sido capaz con su habilidad de animar al pueblo en contra, acometió otra aventura más importante con miras a

lograr el poder. Un día apareció como el único salvador. No fue extraño que Eurípides ingresara en su política.

El sentimiento patriótico anima toda la obra en nombre de la cual condena la guerra de conquista, pues es el ilustre y afortunado país de Teseo (vv. 208-9); las cautivas no quieren ir al Eurotas sino ahí (v. 210); o a Tesalia la de las ricas cosechas (vv. 215-6). Ellas expresan la superioridad de los jonios, hablan de Sicilia (v. 222). Hécuba, que actúa como si fuera ateniense (vv. 971-982), condena a Helena (vv. 211; 122-152). Con todo los elogios para Atenas no abundan tanto como en otras tragedias.

Según testimonios de Eliano<sup>19</sup> y Aristófanes<sup>20</sup> *Las troyanas* fue representada en el año 415. El poeta en su actitud pacifista trata un tema bélico. Obtuvo el segundo premio en la olimpiada 91ª con *Alejandro, Palamedes y Sísifo*<sup>21</sup>. Quiso exponer la cuestión de la guerra frente a la paz, aun cuando se ha negado su alusión a la situación de Atenas en esos años. La paz que todavía perduraba era la débil paz del año 415 celebrada por Nicias. Ante el peligro de una guerra con Sicilia convenía anular la expedición proyectada y mantenerla<sup>22</sup>

El poeta con una obra escrita entre 416-5 pudo tomar partido y oponerse a la política de Alcibíades de la que antes fue partidario.

Eurípides como autor pertenece a la época de la guerra del Peloponeso. En sus obras como *Hécuba* y *Las troyanas*, entre otras, trabaja con temas bélicos en los que vierte problemas de política contemporánea.

Su actitud, al introducir detalles de la guerra y de la flota y al demostrar que comparte las alegrías y los dolores de sus coetáneos, hace pensar que tuvo una participación directa.

Hacia la segunda parte de la guerra, entre los años 424-3, a pesar de la victoria obtenida por Cleón en la isla de Esfacteria, anulada por la toma de Anfípolis, Eurípides opta por la paz, aun cuando la situación era grave.

Poseidón muestra a los griegos en *Las troyanas* sedientos de paz, añorando volver a las dulzuras de la vida (vv. 20-2), cuando Atenas deje de ser su enemiga (v. 65) y hay loas y recuerdo de Salamina (vv. 799-803).

Tal vez el repudio por el sitio y la masacre de Melos del invierno de 416-5 contemplados en las múltiples desgracias que afligen a *Las troyanas*<sup>23</sup>, lo separan del imperialismo de Alcibíades.

En *Las troyanas* se opone a la guerra de Sicilia en contra de la política de Alcibíades de la que fue anteriormente partidario. Repudia la guerra y centra en Casandra su odio.

Da consejos sobre la guerra del Peloponeso manifestados como alusiones pero es difícil que su mensaje tuviera gran ascendiente en un público que iba al teatro a olvidar la realidad. Por eso no sigue los datos del mito. Los bárbaros tienen las características de los tracios.

La crítica belga trató de separar esta tragedia de la época de la expedición a Sicilia<sup>24</sup>.

Esta escuela, que cuenta con importantes representantes como Grégoire y Delebecque, contribuyó a desentrañar cuestiones de interpretaciones eurípideas, y se basa en una hipotética coincidencia de relación en-

tre el aporte de la obra del dramaturgo y el elemento histórico hipertrofiado<sup>25</sup>.

Sin embargo, a pesar de las objeciones que pueda merecer esta posición, no se descarta que Eurípides vive los grandes problemas de su tiempo, en la guerra y la paz, en la política interna y externa. Como el más trágico de los poetas griegos es un testigo apasionado.

#### 4. LA ESCLAVITUD

Una de las mayores desgracias que afligen a los personajes de estas tragedias y en particular a Hécuba es la obsesiva preocupación por la esclavitud. El tema se repite frecuentemente a través de variados conceptos: al nombre de esclava prefiere la muerte (*Héc.* vv. 357-8); tendrá un amo que la comprará por dinero (*Héc.* 360); cumplirá con las tareas propias de una esclava: hará el pan para la casa, la limpiará y estará ante el telar (vv. 362-63); nosotras seremos esclavas (*Héc.* v. 415); moriré esclava y mi padre era un hombre libre (*Héc.* v. 420); llevaré en la casa la desdichada vida de la esclava (*Héc.* v. 457); y yo en tierra extranjera soy llamada esclava (*Héc.* vv. 478-481); la reina de Frigia, rico país, la esposa del próspero Príamo. Ahora toda la ciudad ha sido sometida por las armas y ella, vieja, esclava (*Héc.* vv. 492-94); ¡ay madre! que al salir de las moradas reales viste la luz como esclava ¡Cuán desdichada eres! (*Héc.* vv. 55-6); pero ahora soy esclava y tal vez débil (*Héc.* v. 800); ¡Cómo el esclavo es siempre miserable! (*Héc.* v. 331); la más sufrida de las mortales (*Héc.* v. 811); derrotado por una mujer, una esclava (*Héc.* v. 1251); me avergüenzo de ser llamada esclava entre los muertos, siendo reina (*Héc.* vv. 551-2); las troyanas que fuera de sus casas lloran su esclavitud (*Las troy.* 157-8); no moveré la lanzadera para bordar telas (*Las troy.* 199); o deberé entrar en el lecho de un griego. . . o deberé ir a buscar agua, mísera sirvienta. . . (*Las troyanas* vv. 198-206); ¡golpea tu cabeza tonsurada, desgarras las mejillas con tus uñas! ¡Ay de mí! la suerte me ha hecho esclava (*Las troy.* vv. 279-82).

La idea de libertad en la literatura griega pertenece al dominio de la vida política, pero sin embargo ha tenido implicancias con la nobleza, la dignidad y la autonomía.

El ciudadano griego del siglo V a. C. ha combatido por la libertad. En Grecia esta noción se halla ligada a la democracia, a la idea de gobierno y es el fundamento del régimen democrático<sup>26</sup>

De esa libertad es esclavo el ciudadano ateniense puesto que se da por entero a la polis. Puede participar en la vida ciudadana, porque es él quien hace las leyes.

En los tiempos de Homero esta libertad está más limitada pues el rey y los jefes de tribus son quienes deciden en las reuniones del ágora<sup>27</sup>.

Según Aristóteles la justificación de la esclavitud estaba en relación con la economía.

El punto de partida de la esclavitud son los tiempos homéricos. Al guerrero se le perdonaba la vida pero pasaba a ser esclavo de su vencedor, si sus allegados no pagaban rescate. La ley era pareja para todos. Los que no habían muerto quedaban reducidos a la esclavitud. Es el caso de Hécuba, Andrómaca y Casandra<sup>28</sup>.

Las mujeres, dado la poca importancia que tenían, en la Antigüedad, pasaban como esclavas a desempeñar las tareas domésticas propias de la servidumbre y se transformaban en las concubinas de los jefes. Sin embargo, en los tiempos homéricos y cretenses tenían más prerrogativas<sup>29</sup>.

La mayor parte de los atenienses que formaron parte de la expedición a Sicilia perecieron o cayeron en la esclavitud<sup>30</sup>.

Eurípides consciente siempre de la época singularmente perturbada por acontecimientos bélicos, en la que vivió, ante la posibilidad de la no superación por victorias compensadoras, con vislumbre de un desenlace poco feliz, ante el creciente peligro, muestra desde su teatro y especialmente en estas dos tragedias, los horrores de una esclavitud y aboga por una posición pacifista<sup>31</sup>.

## NOTAS

- <sup>1</sup> En *Estudios Clásicos*, Nº 52, Madrid, 1967, pp. 321-58.
- <sup>2</sup> *Historia de la Literatura Griega Clásica*, Buenos Aires, Losada, t. 1, 1971, p. 280.
- <sup>3</sup> Méridier L., *Euripide*, Budé, Paris, t. 2, 1956; v. *Notice*, p. 179.
- <sup>4</sup> Fernández Galiano, *o.c.*, p. 328.
- <sup>5</sup> Oliveira Pulqueiro De M., *Características métricas as monódias de Eurípides*, Facultad de Letras da Universidades de Coimbra, Instituto de Estudios Clásicos, Imprensa de Coimbra, Coimbra, 1969.
- <sup>6</sup> Fernández Galiano, *idem*, *ib.*
- <sup>7</sup> V. *Los caballeros* (año 424).
- <sup>8</sup> Delebecque E., *Euripide et la Guerre du Peloponnese*, Paris, 1951, p. 151.
- <sup>9</sup> Vv. 488; 518-20; 566.
- <sup>10</sup> a la prosperidad de la vida ateniense con los Erectidas (v. 824); a la ciudad amante de la paz (825)). V. Griffero M. C., *El patriotismo de Eurípides en Medea, Anales de Historia Antigua y Medieval*, vol. 17, 2da. parte, Bs. As. pp. 170-5.
- <sup>11</sup> vv. 123-7.
- <sup>12</sup> Delebecque E., *O.c.*, p. 157. La fijación de la fecha de composición como el invierno del año 424-3 no le satisface porque no indica si se iba a representar en Las leneas o en Las dionisias del año 423.
- <sup>13</sup> *O.c.*, p. 155 y ss.
- <sup>14</sup> *Id.* p. 157.
- <sup>15</sup> *O.c.*, p. 159.
- <sup>16</sup> Eurípides, *Hécuba*, v. 402 y ss.
- <sup>17</sup> Delebecque, E., *O.c.*, p. 160 y ss.
- <sup>18</sup> Delebecque E., *Idem, ib.*
- <sup>19</sup> V. *Histor.* 11,8
- <sup>20</sup> Scho. *Aves* 842 y *Avis.* 1326.
- <sup>21</sup> A pesar de su abundante producción literaria no siempre mereció en los concursos el primer premio, Quizá no fue comprendido por un público al que no gustaba rememorar situaciones apremiantes vividas como ocurrió con *La conquista de Mileto* del poeta Frínico quien en el año 493 debió pagar una multa por recordar episodios tristes.
- <sup>22</sup> Delebecque E., *O.c.*, p. 245 y ss.
- <sup>23</sup> V. 110, 60.
- <sup>24</sup> Delebecque E., *O.c.*, p. 247.
- <sup>25</sup> Fernández Galiano M., *O.c.*, p. 324.



<sup>26</sup> Festugiere A. J., *Libertad y Civilización entre los Griegos*, EUDEBA, Buenos Aires, 1972, p. 8 y ss.

<sup>27</sup> Festugiere A.J., *Idem, ibid.*

<sup>28</sup> Flaceliere R., *La vida cotidiana en Grecia en el siglo de Pericles*, Hachette, Buenos Aires, 1959, p. 54 y ss. En cuestiones de sangre había igualdad entre libres y esclavos. Eur. *Héc.* 291-2.

<sup>29</sup> Griffero M.C., *La mujer en el teatro de Eurípides*, *Actas del IV Simposio de Estudios Clásicos*, Univ. Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades, Resistencia, Chaco, 1977, pp. 88-96.

<sup>30</sup> Guiraud P., *Historia Griega. Vida pública y Privada de los Griegos*, Jorro ed., Madrid, 1915, p. 178 y ss.

<sup>31</sup> Φεῖγγω μὲν οὖν χρὴ πόλεμον δ' οἷσις εἴ φρονεῖ= el hombre sensato debe evitar la guerra (Eur. *Las troy.* v. 400).